

**Internet y sociedad en
América Latina y el Caribe,
investigaciones para
sustentar el diálogo**

Marcelo Bonilla, Gilles Cliche, editores

**Internet y sociedad en
América Latina y el Caribe,
investigaciones para
sustentar el diálogo**



SEDE ACADÉMICA DE ECUADOR



© 2001 FLACSO, Sede Ecuador
Páez N19-26 y Patria, Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 2232030
Fax: (593-2) 2566139

ISBN: 9978-67-065-3
Editores: Marcelo Bonilla y Gilles Cliche
Coordinación editorial: Alicia Torres
Cuidado de la edición: Jesús Pérez de Ciriza
Diseño de portada y páginas interiores: Antonio Mena
Imprenta: RISPGRAP
Quito, Ecuador, 2001

Índice

Agradecimiento	11
Presentación	13
Introducción:	
Investigación para sustentar el diálogo sobre el impacto de Internet en la sociedad latinoamericana y caribeña	15
<i>Marcelo Bonilla, Gilles Cliche</i>	
Internet, cultura y educación	
Náufragos y navegantes en territorios hipermediales: experiencias psicosociales y prácticas culturales en la apropiación del internet en jóvenes escolares	39
<i>José Cabrera Paz</i>	
Aproximación etnográfica a la introducción de nuevas tecnologías de información y comunicación en dos escuelas rurales del centro sur de Chile	131
<i>Miguel Ángel Arredondo, Ramiro Catalán, Jorge Montesinos, Sebastián Monsalve</i>	
Aprendiendo de los pioneros: una investigación de las mejores prácticas de la Red TELAR	173
<i>Daniel Light, Adriana Vilela, Micaela Manso</i>	

Impacto social del Internet en el espacio local

Los impactos sociales de la incorporación de las TIC
en los gobiernos locales y en los servicios a los ciudadanos.

Los casos de Buenos Aires y Montevideo 213

*Susana Finquelievich, Silvia Lago Martínez, Alejandra Jara,
Pablo Baumann, Alén Pérez Casas, Martín Zamalvide,
Mariano Fressoli, Raquel Turrubiates*

Impacto social de las tecnologías de información
y comunicación en el espacio local 278

Uca Silva

Internet y gestión local:
hacia la creación del *habitus* en el ciudadano 309

*Ester Schiavo, Sol Quiroga, Daniel Carceglia,
Leandro Coppolecchio, Daniel Cravacuore*

¿Cómo medir el impacto cualitativa y cuantitativamente? 347

Julián Casasbuenas, Omar Martínez, Sylvia Cadena

Internet, derecho y sociedad

Impacto de las nuevas tecnologías de comunicación
información sobre los derechos de intimidad y privacidad 375

Carlos G. Gregorio, Silvana Greco y Javier Baliosian

Internet y derechos de autor 445

Agustín Grijalva

Políticas públicas para el Internet a inicios del tercer milenio

Hacia un modelo de franquicias para telecentros
comunitarios en América Latina 479

Scott S. Robinson

Internet y políticas públicas socialmente relevantes: ¿Por qué, cómo y en qué incidir?	509
<i>Juliana Martínez y equipo de la Fundación Acceso</i>	
La búsqueda colectiva de un impacto positivo de Internet La experiencia del proyecto Metodología e Impacto Social de las TIC en América Latina y el Caribe (MISTICA) y la constitución de la red de observación OLISTICA	543
<i>Daniel Pimienta y Luis Barnola</i>	
Notas introductorias para el análisis de las políticas de Internet en América Latina y el Caribe	587
<i>Roberto Roggiero</i>	
Conclusión general: hacia la sinergia entre la investigación del impacto social de las TIC y la acción política para la construcción de un desarrollo equitativo	603
<i>Marcelo Bonilla, Gilles Cliche</i>	

Conclusión general: hacia la sinergia entre la investigación del impacto social de las TIC y la acción política para la construcción de un desarrollo equitativo

Marcelo Bonilla, Gilles Cliche

El Internet es una herramienta y lenguaje que constituye la expresión de un nuevo sistema y forma de producción, distribución y circulación del conocimiento y la información. El estudio de su impacto social en diversos ámbitos de la cultura y sociedad de América Latina y el Caribe, es útil en tanto pueda iluminar y guiar el diseño e implementación de políticas públicas en miras a un desarrollo equitativo en los diferentes ámbitos de la vida social de la Región, incluyendo en los mismos programas e iniciativas de promoción de las TIC.

Como hemos visto, la implementación de esta herramienta y lenguaje, por sí sola, no genera cambios hacia un mejoramiento de las condiciones de vida de ciudadanas y ciudadanos. Al contrario, el Internet se inscribe en contextos sociales y políticos y, en la mayoría de los casos, reproduce y agudiza condiciones de desigualdad y exclusión preexistentes. Por el momento, los estudios demuestran que el Internet trae aparejada una mayor concentración de riqueza material y cultural (simbólica), aspecto que tuvimos oportunidad de explicar detalladamente en el estudio introductorio cuando describimos cómo, a través del uso instrumental de las TIC, se reproduce un orden dominante fundamentado en lógicas de exclusión y desigualdad social (raciales, étnicas, de género o generacionales).

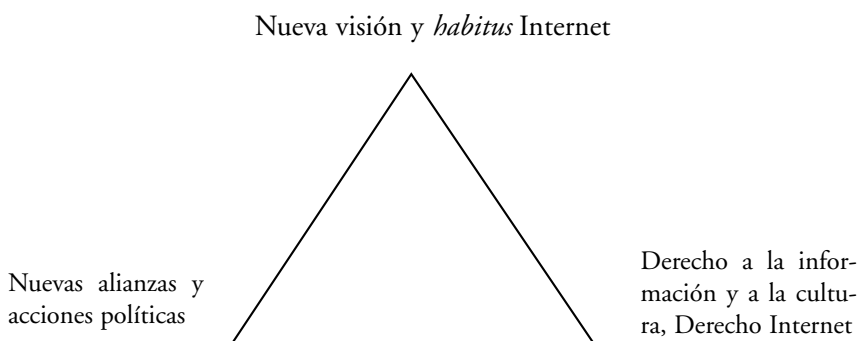
Sin embargo, la apropiación de este instrumento y sistema simbólico por parte de grupos vulnerables y excluidos de la sociedad, resulta estratégica en cuanto puede inducir, dinamizar y canalizar su participación ciudadana y sus demandas ante los gobiernos locales o regionales, en la perspectiva

de lograr una equidad política y social. En este sentido, las TIC son una herramienta de vital importancia para los grupos y Organizaciones de la Sociedad Civil con intereses en el desarrollo de políticas sociales (derechos humanos, salud pública, educación, etc), en cuanto abren el debate sobre el derecho de la ciudadanía a comunicarse y participar políticamente.

En este sentido, la investigación del Impacto Social del Internet, en los ámbitos de la cultura escolar, la gestión local y el derecho, trae consigo tanto para investigadores y OSC, como para la ciudadanía en general, un replanteamiento de las instituciones políticas. Nos induce a reflexionar sobre principios y derechos que en América Latina y el Caribe no tienen aplicación práctica y, por el momento, son letra muerta sobre el papel de constituciones y leyes: participación política, libertad de expresión, derecho a comunicarse y acceso al conocimiento (educación).

Como conclusión final de los proyectos de investigación impulsados por FLACSO Sede Ecuador y el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (IDRC/CIID, Ottawa, Canadá), y de otras iniciativas de América Latina como la de la Comunidad Virtual MISTICA, y la de la Fundación Acceso (ambas apoyadas por el IDRC/CIID), podemos decir que la construcción de una Cultura Internet, que asegure el acceso, la apropiación y el uso con sentido social de las TIC, dependerá de la convergencia de tres procesos y líneas de acción a impulsarse: 1) la construcción de una nueva visión y práctica (*habitus*) Internet; 2) el establecimiento de nuevas alianzas estratégicas entre entidades y personas de las Organizaciones de la Sociedad Civil, el sector privado y el sector gubernamental (local, regional o nacional) con el objetivo de lograr un desarrollo social de las TIC (tanto en el acceso colectivo como en el uso o apropiación social de esta herramienta); y 3) el cabildeo y lucha por parte de las OSC y la ciudadanía para la consolidación del “Derecho a la comunicación y cultura, y el Derecho Internet”, tanto en la práctica cotidiana como a nivel de su inclusión explícita en los ordenamientos jurídicos nacionales e internacionales.

Cultura Internet



A continuación, realizamos una breve reflexión de cada uno de los tres procesos, necesarios para la construcción de una Cultura Internet equitativa para América Latina y el Caribe:

Nueva visión y *habitus* Internet

Los estudios sobre el impacto social del Internet en América Latina han evidenciado la necesidad de vincular los conceptos y prácticas de cultura y participación ciudadana como la clave para el diseño de proyectos de desarrollo que lo utilicen. Es decir, la actual problemática sobre las TIC rebasa el tema de la conectividad (acceso físico), e implica el tema del uso y apropiación de un nuevo lenguaje y herramienta por parte de los grupos de ciudadanas, ciudadanos y las OSC.

En este sentido, las reflexiones e investigaciones que abarcaron tanto el ámbito de la cultura escolar (casos en Bogotá, centro - sur de Chile y las comunidades de Zapala y Tanti en Argentina) como el ámbito de la gestión local (casos de implementación de las TIC en Buenos Aires, Montevideo y las municipalidades chilenas de las comunas El Bosque, Puente Alto, Los Andes y Rancagua), concluyen la necesidad de implementar proyectos Internet bajo una visión y práctica que supere la tendencia y perspectiva instrumental-técnica dominante en las iniciativas de incorporación de las TIC a la cultura escolar y ciudadana.

Por el momento, la mayoría de iniciativas estudiadas están divorciadas de la cultura local y han sido instrumentalizadas y adaptadas a las formas de ejercicio del poder tradicionales; una situación que se refleja en el abismo existente entre escuela y realidad local, entre las pedagogías vigentes y las necesidades de la comunidad. Los estudios han evidenciado las lógicas de sistemas escolares y las dinámicas de gobiernos locales, tendientes a perpetuar formas de ejercicio de poder y gestión local que no inducen una verdadera participación ciudadana, y obstaculizan la construcción de una cultura Internet fundamentada en un derecho a la comunicación y la cultura.

Una nueva visión y práctica (*habitus*) del Internet, debe basarse principalmente en el desarrollo de nuevas pedagogías ciudadanas¹. Estas nuevas pedagogías deben impulsarse desde la base del sistema escolar y las formas de organización local (barriales, comunales, etc.).

El uso social del Internet debe desarrollarse a partir de este nexo educativo que permite el enlace entre las dimensiones: local, regional y global. Dentro de esta perspectiva, las nuevas pedagogías constituyen formas de aprender, percibir y actuar a través de una nueva forma de comunicarse y de intercambiar conocimientos, apoyada por un uso estratégico del Internet. Esta reforma educativa, también debe incluirse como parte de la agenda de los proyectos que se ejecutan en diversos niveles y escalas sociales, desde el desarrollo de proyectos educativos al nivel escolar y propuestas de gobierno electrónico, hasta experiencias en la construcción de comunidades virtuales².

Derecho a la información y a la cultura, y el Derecho Internet

El emprendimiento de proyectos para promover el uso social del Internet, depende de un reconocimiento formal al nivel de los ordenamientos constitucionales, leyes nacionales y de instrumentos legales internacionales del

-
- 1 Usamos este término, en el sentido desarrollado por Scott Robinson, como un proceso y metodologías de aprendizaje dirigidas al desarrollo de procesos participativos que permitan vincular las iniciativas de gobierno electrónico, incorporación de las TIC al sistema escolar, con las necesidades de las culturas locales.
 - 2 La experiencia de la comunidad virtual MISTICA, descrita por Daniel Pimienta y Luis Barnola en el presente libro, es buen ejemplo a seguirse.

“Derecho a la información y la cultura” y el “Derecho Internet”, los que al nivel de los Estados Nacionales y Gobiernos Locales deben plasmarse en forma de una política transversal que traspase todas las políticas sociales restantes.

Este reconocimiento solo será posible en tanto las OSC y los movimientos de ciudadanos, interesados en el desarrollo de políticas públicas (de salud, derechos humanos, participación política, educación, etc.) incorporen en su agenda política la consolidación de los mencionados derechos, que constituyen fundamentos o prerequisites en el mundo globalizado para ejercicio de las garantías ciudadanas que forman parte de los ordenamientos jurídicos nacionales e internacionales contemporáneos, como el de la libre expresión, agrupación política, garantías contempladas principalmente en la “Declaración Universal de Derechos Humanos”.

El Derecho Internet deberá contemplar tanto el acceso físico colectivo a las TIC, como su aprendizaje y uso con sentido social (que permite su incorporación en la cultura escolar, la comunidad y en los gobiernos locales), de acuerdo a las realidades de cada país, región y localidad. Este derecho debe constituirse en un apoyo a la construcción de una cultura política fundamentada en la participación ciudadana, sobre todo de grupos sociales tradicionalmente excluidos (por razones raciales, étnicas, de género o generacionales).

Los modelos jurídicos a aplicarse en América Latina y el Caribe, en el tema del Internet no deberían imitar o copiar ordenamientos legales extraños. Deben responder de forma prioritaria a las necesidades locales y nacionales, y propender a lograr armonizar la libre circulación de la información y los conocimientos con los derechos a la privacidad e intimidad, y los usos honrados de la propiedad intelectual. Una inserción adecuada de estos países en el mundo globalizado de la información, depende de una armonía entre estas dos corrientes: la una que promueve el libre acceso al conocimiento-información y la otra dirigida a proteger los derechos individuales y los de propiedad intelectual³.

La consecución de estos nuevos derechos colectivos solo podrá ser el resultado del fortalecimiento de los movimientos de ciudadanos, de las OSC y de las alianzas que éstos puedan generar con el sector privado y el guber-

3 La investigación coordinada por Carlos Gregorio sobre el impacto social del Internet sobre el derecho a la privacidad e intimidad de las personas y la ponencia de Agustín Grijalva sobre derechos de autor e Internet, abordan con claridad la problemática de este equilibrio legal y cultural.

namental en cada localidad, región y país. Esta construcción de alianzas dependerá de los escenarios políticos y económicos particulares, y del talento e iniciativas negociadoras de estos grupos. No existe un modelo de alianza único o dominante a seguirse.

Nuevas alianzas y acciones políticas

El desarrollo de una nueva visión y práctica (*habitus*) sobre el Internet, la inclusión en los ordenamientos jurídicos nacionales e internacionales del “Derecho Internet”, como parte del “Derecho a la comunicación y a la cultura” de los pueblos y ciudadanos, solo será posible con la agencia, iniciativa y trabajo de colaboración de las Organizaciones de la Sociedad Civil, los Movimientos Ciudadanos y las organizaciones dedicadas al desarrollo de la investigación sobre el desarrollo social de las TIC.

Estos grupos, además de incorporar el desarrollo de las TIC en sus agendas internas, deberán impulsar la construcción de alianzas, ahora inexistentes, con entidades del sector privado (incluyendo, pero sin limitarse, a las grandes empresas de telecomunicaciones) y las instancias gubernamentales locales, regionales y nacionales⁴.

Estos acuerdos deberán reflejar una nueva cultura política (visión y *habitus*) con relación al compromiso social que los sectores privado y gubernamental deben asumir para impulsar el desarrollo social del Derecho Internet. Este compromiso depende de la capacidad de negociación que las OSC y los movimientos ciudadanos puedan desarrollar para lograr el involucramiento de estos sectores y su vinculación con las necesidades de las diferentes culturas locales.

El impulso de este proceso, también depende del fortalecimiento de las OSC y de los movimientos ciudadanos y de su capacidad de ingerencia en los contextos locales y nacionales. Las alianzas, las soluciones y las fórmulas que se implementen en miras a un desarrollo social del Internet, dependen de los escenarios particulares de cada país y región⁵. Es decir, no existen fór-

4 La necesidad de estas alianzas se detallada en las conclusiones de la investigación coordinada por Susana Finkelievich, y en las ponencias de Juliana Martínez y Scott Robinson.

5 Juliana Martínez diferencia contextos o escenarios políticos en los cuales el Estado tiene mayor in-

mulas o modelos de desarrollo Internet fijos o únicos; dependen del contexto en que van a aplicarse.

Por otro lado, también se deben tomar en cuenta las tendencias históricas globales y las que afectan a América Latina y el Caribe. En este sentido, es pertinente la reflexión del actual contexto histórico regional de las Políticas Públicas para las TIC realizada por Scott Robinson (ver “Contexto y antecedentes”), en el que confluyen varios fenómenos de importancia: debilidad del Estado en su papel regulador de las políticas públicas, concentración de riqueza (material y cultural) en las elites, agudización de la brecha digital (que se caracteriza por el desarrollo de un mercado de servicios Internet destinado a las elites urbanas y una marginación de los sectores populares), papel protagónico de grandes consorcios o empresas internacionales (sobre todo las de telecomunicaciones), y procesos migratorios de gran intensidad.

Este contexto constituye un escenario y campo regional que exige de parte de las OSC y de los Movimientos Ciudadanos de América Latina y el Caribe, el desarrollo de alianzas novedosas e inusitadas para la concreción de propuestas imaginativas (como la de un régimen de telecentros comunitarios presentada por Scott Robinson), que puedan adaptarse a cada realidad local y nacional.

gerencia sobre las políticas públicas para el Internet y otros, en los que la Empresa Privada tiene mayor protagonismo.